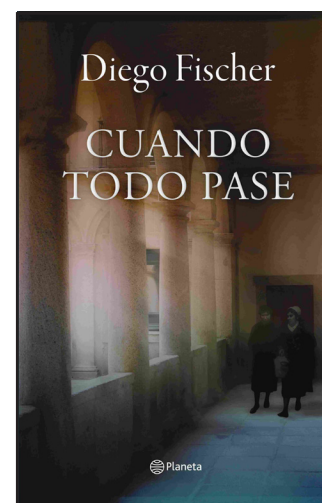


## ***Cuando todo pase, de Diego Fischer***

*Beatriz Rodríguez Posadas*  
(Consejo de Educación Secundaria, Uruguay)

Fischer, Diego.  
*Cuando todo pase.*  
Planeta, Montevideo, 2021.



*Cuando todo pase* es el último gran éxito del reconocido periodista, escritor y productor teatral y cinematográfico Diego Fischer, ganador en cinco ocasiones del Premio Libro de Oro (2009, 2014, 2016, 2018 y 2020).

Luego de grandes éxitos nacionales, como *Al encuentro de las Tres Marías* (2009), *Carlota Ferreira* (2016), *Doña Cándida de Saravia* y *El robo de la historia* (ambas de 2019), Fischer nos presenta este relato novelado con fuerte base histórica, que tiene como protagonistas a tres uruguayos, cuyos caminos se vuelven paralelos durante los sangrientos y controvertidos años de la Segunda República y el inicio de la fratricida Guerra Civil Española. Este último éxito del ya consagrado escritor uruguayo fue publicado por Editorial Planeta en diciembre de 2020 y en menos de dos meses logró la segunda tira editorial; convirtiéndose, durante semanas, en la obra nacional de ficción más leída de nuestro país.

El libro se compone de trescientas veinticinco páginas, distribuidas en cuarenta y dos capítulos, en los cuales se va intercalando la historia de la familia Aguiar-Mella Díaz con la del joven Daniel Civils Salvañach. Luego de una cuidadosa y profunda investigación en ambos márgenes del Atlántico, que comprendió entrevistas y minuciosos análisis de documentos de época hasta el momento inéditos, el escritor montevideano nos presenta un fresco verdaderamente estremecedor de la España del primer lustro de la década del treinta.

Si bien el relato se centra en dicha nación europea, las historias de los tres personajes tienen inicio en nuestro país, del cual deben partir obligados por circunstancias similares; pero con tres décadas de diferencia.

Por un lado, se encuentra la familia Aguiar-Mella Díaz, la cual se ve obligada a emigrar luego de que el padre de familia, un flamante abogado español, se viera envuelto en los negocios fraudulentos del carismático Emilio Reus, proyector y constructor del homónimo y conocido barrio de nuestra capital y uno de los promotores del fallido proyecto del Banco Nacional. En 1899 el joven matrimonio, conformado por Santiago y Consuelo, parte hacia la tierra natal de este con sus cinco hijos: Santiago, Teófilo, Jaime, Dolores y Consuelo; estas últimas de tan solo dos y un año respectivamente.

En paralelo se cuenta la historia de Daniel Civils, un adolescente de alcurnia, que en setiembre de 1930 parte para Madrid en la primera clase del moderno y fastuoso trasatlántico Giulio Cesare, de la mano de sus tíos y padrinos, Mercedes Civils y Daniel Castellanos De Arteaga. Este último viaja en nombre del presidente de la república, Juan Campisteguy, con el objetivo de presentarle al Rey Alfonso XIII sus credenciales como ministro plenipotenciario de Uruguay ante España y Portugal. Al llegar a la nación ibérica esto es precisamente lo que hace el flamante embajador, a través de cuya focalización el narrador presenta con difuminadas e imprecisas pinceladas a un rey cuya imagen se encuentra fuertemente desdibujada y desprestigiada por su pueblo, quien lo ve como la conjugación de los peores vicios borbónicos.

Ya desde el inicio, el autor procura presentar, un tanto veladamente, una relación asimétrica entre la inestable e incua situación política española y la idílica y subjetiva estabilidad uruguaya durante la dictadura de Terra; uno de los grandes puntos débiles de la interesante trama de esta novela. Sin dudas, el gran talón de Aquiles está en esta sesgada representación histórica del contexto político uruguayo y en la simplificación, que por momentos se hace, de la compleja situación política española, presa de pasiones y de intereses nacionales e internacionales que no son mostrados en toda su profundidad y complejidad.

### **Recreación de época, contexto histórico y técnica narrativa**

Madrid, 30 de diciembre de 1930. El último embajador uruguayo en España sube a su distinguido carruaje para dirigirse al Palacio Real a presentarle sus cartas credenciales al rey Alfonso XIII. Durante el trayecto el narrador nos muestra las caras adustas y las miradas de desprecio del pueblo español hacia la monarquía y hacia todo símbolo que se relacionara con esta. A través de un increíble flashback con valor comparativo, producido por los pensamientos del diplomático, que nos retrotraen a la España de la conflictiva primera década del siglo, se presenta el clima político actual de inestabilidad, de descontento, de rumores de alzamientos y hasta de la posibilidad de una guerra civil.

En efecto, la dictadura del general Primo de Rivera (1923-1930), que había sido apoyada por el rey, había llegado a su fin hacía poco menos de un año, durante el mes de enero, por decisión del propio dictador, quien había dimitido argumentando que se encontraba enfermo, cansado y abandonado. En su lugar había quedado el general Dámaso Berenguer, cuyo gobierno todos presentían que tenía los días contados, al igual que el rey.

En este contexto de incertidumbre, inestabilidad y desconcierto se llega a las ansiadas elecciones del 12 de abril de 1931, en las que la coalición republicano-socialista triunfa en casi todas las capitales de provincia. Dos días más tarde el rey huye de España y queda proclamada la Segunda República española, encabezada por Niceto Alcalá-Zamora, un católico terrateniente cordobés, que otrora apoyara a la monarquía.

De aquí en más, el foco narrativo de Fischer se fijará en los diversos infortunios vividos por las órdenes religiosas de toda España. Si bien el autor se funda en fuentes históricas que cita con frecuencia y de manera clara, por momentos el relato se vuelve tendenciosamente subjetivo y tiende a simplificar el intrincado contexto sociopolítico. Por tal motivo, se puede considerar que, aunque el escritor pretende inscribir su obra dentro de lo que Kurt Spang (1995) denomina historiografía objetivista o documentalista; en realidad esta se acerca más a una visión de la historia interpretativa o narrativa.

El 11 de mayo de 1931, la furia estalló en España. Militantes republicanos, comunistas y anarquistas arremetieron contra iglesias, conventos y colegios de Madrid y de varias provincias. Fueron tres días consecutivos en que hordas de hombres armados con palos saquearon e incendiaron, ante los ojos indiferentes de la Guardia Civil, templos y edificios católicos.

Era la reacción irracional y vandálica de partidarios de la República que veían en la Iglesia católica al principal aliado y soporte histórico de la monarquía. (110)

En un clima de violencia latente y de inestabilidad creciente se intercalan hermosos cuadros de época, que muestran las costumbres más preciosas y arraigadas de la clase media madrileña: paseos de ensoñación por la Gran Vía, compras en las increíbles tiendas y galerías de la capital, degustación de los manjares típicos más reconocidos de la ciudad: chocolate y churros en San Ginés, té con buñuelos en El Riojano.

A través de estos deliciosos cuadros de época, recreados con un lenguaje exquisito y una sintaxis envidiable, Fischer no solo presenta los rasgos más característicos de la sociedad madrileña de los primeros años de la década del treinta; sino que a la vez es capaz de representar el crescendo de miedo, angustia y terror que comienza a vivir la población civil, la gente común y corriente que, poco a poco, comienza a desaparecer de las pobladas calles madrileñas, hasta convertirse estas en páramos testigos de bombardeos, secuestros, asesinatos y vejámenes de todo tipo en los primeros meses del inicio de la Guerra Civil, luego del Golpe de Estado de los militares, llevado a cabo el 18 de julio de 1936.

Mediante el despliegue de una excelente y cuidadosa técnica narrativa de intercalación de episodios con constantes saltos temporales y espaciales, capítulo a capítulo, el autor uruguayo es capaz de representar el cambio social que se va operando vertiginosamente tanto en la nación española en particular, como en toda Europa en general, de la mano de los desenfrenados y arbitrarios cambios políticos, que tendrán como testigos silenciosos, pero para nada pasivos, a los diplomáticos de varias naciones sudamericanas como Argentina, Perú, Chile y Uruguay.

### **La creación de personajes**

En la España de esta turbulenta Segunda República, Fischer centra su quehacer literario en la figura de tres uruguayos cuya existencia histórica está plenamente documentada y quienes desde pequeños aprenden a vivir con la injusticia, el desamparo, el miedo y la muerte prematura. Huérfanos de uno de sus padres desde temprana edad, los tres son formados bajo las enseñanzas de órdenes religiosas españolas que marcarán, en mayor o menor medida, el camino de sus vidas para siempre.

Por una parte, se encuentran Dolores y Consuelo, las hermanas Aguiar-Mella Díaz, aquellas pequeñas que se habían embarcado hacia tierras españolas cuando tenían apenas dos y un año respectivamente. Se trata de dos personajes históricos delineados de gran forma por la pluma del autor, quien nos presenta a dos mujeres fuertes, apasionadas y aguerridas que, desde el día de su nacimiento, un 29 de marzo de 1897 y de 1898 respectivamente; juntan sus caminos para no separarlos más.

Si bien el accionar de ambas en la historia se encuentra fuertemente fusionado, para nada se puede hablar de personajes bigeminados; puesto que cada una de ellas presenta, más allá de las similitudes, rasgos propios característicos que las convierten en personajes totalmente autónomos y claramente identificables. Consuelo es una joven alegre, un tanto desfachatada, extrovertida y deseosa de casarse y formar una familia. Por el contrario, Lola siente desde pequeña una fuerte devoción religiosa y sus deseos más fervientes consisten en ordenarse monja escolapia y dedicar su vida a ayudar a los vulnerables y oprimidos. A pesar de estas marcadas diferencias, en el capítulo 12 el autor comete un error que resulta inexplicable e imperdonable para un escritor de su talla: confunde el nombre de las hermanas, cambiando el de Dolores por el de Consuelo.

Es a través del accionar de estos personajes femeninos que el narrador presenta el ambiente de época, las costumbres sociales y los diferentes roles de la mujer; pero, por sobre todas las cosas, nos permitirá reflexionar sobre el sufrimiento de la población civil, la pérdida del honor y la fuerza del amor al prójimo.

Por otra parte, está Daniel, quien llega a España para cursar sus estudios secundarios en el prestigioso colegio para señoritos Alfonso XII, ubicado en el emblemático edificio del Escorial, símbolo del poder y del esplendor de la monarquía española desde 1584, cuando fuera ideado por el rey Felipe II, sobre cuyas tierras jamás se ponía el Sol. Allí, durante los primeros capítulos, convive con los hijos de las familias de mayor abolengo de España, conoce al afamado Santiago Bernabéu, símbolo del Real Madrid y del fútbol español, y aprende las reglas más exigentes de los agustinos, que terminarán dictando sus clases en el Instituto Cardenal Cisneros una vez que el gobierno republicano cierre las puertas del Alfonso XII para siempre.

Si bien en los capítulos iniciales este personaje, poco logrado y con escasa profundidad psicológica, presenta un rol protagónico, su importancia se va desdibujando hacia la mitad de la obra; a pesar de las declaraciones explícitas del autor sobre su protagonismo en la historia; y es su tío quien pasa a desempeñar dicha función primaria. En los momentos de mayor crisis social, cuando se produce el quiebre de las institucionalidades, Daniel Castellanos es quien se proyecta, gracias a su quehacer diplomático, en una de las figuras clave de la historia, ayudando a salvar la vida de miles de civiles.

Como represalia ante la acción diplomática de Uruguay y de las otras naciones latinoamericanas, los sectores más radicales de las milicias rojas deciden raptar, violar y matar a dos mujeres uruguayas residentes desde hacía décadas en España y con activa participación en las órdenes religiosas de toda la ciudad.

Aunque este macabro plan es presentado por la editorial como uno de los ejes centrales de la historia, el lector debe saber que en realidad ocupa un lugar secundario dentro del esquema de la obra.

En definitiva, se puede concluir que *Cuando todo pase* es una novela histórica sumamente recomendable como lectura recreativa, que implica poco esfuerzo intelectual para un lector avezado, quien la podrá leer en poco más de cinco horas. Si bien posee una trama bastante interesante, relatada con un lenguaje exquisito y una gran técnica narrativa, el tratamiento superficial de los complejos acontecimientos históricos; así como las innecesarias y sesgadas referencias a políticos uruguayos (como el injustificado capítulo veintisiete o el ficticio diálogo entre Terra y Herrera) desdibujan una novela cuyo argumento podría y debería haber sido más explotado por el autor de acuerdo con sus credenciales históricas y literarias.

## Bibliografía citada

Spang, Kurt, et al. *La novela histórica: teoría y comentarios*. Eurograf, Navarra, 1995.